

El sentimiento revo-
lucionario es un noble
sentimiento V. III/60

Verba Roja

Más vale morir de pie
que no vivir de rodillas.
F. GUERRERO

AÑO II

Periódico de Ideas

Int. Institut
Soc. Schiedoni
Amsterdam

NUM. 34

Giros y pedidos de ejemplares, al administrador
L. A. SOZA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1^a quincena de Julio de 1920

Correspondencia de Redacción y Cango
a L. ARMANDO TRIVINO.—CORREO 3

El Cartel de Hoy

La gran mascarada pasó!

El gran arlequín dió sus últimos
golpes ante el niño bobo: el pueblo
productor que corría los ejes y abría
la boca dibujando una mueca, en un
éxtasis trágico que movía a lástima
y a indignación.

Y el niño bobo, luego inundó todo
con su aullar repugnante e irracional.
Y aún más, a la voz del amo, con
gesto rebelde, olímpicamente, arrojó la
herramienta, abandonó el taller y la
cobacha, y a las calles, plazas y ave-
nidas, con sus harapos, con su faz li-
vida, de hambre y de vicios, a hacer
oír su clamor.

—¿Por su libertad? ¿Por su emen-
cipación? ¿Por una mejora en su si-
tuación de paria, de explotado? ¿Por
un alto concepto de justicia, de amor,
de solidaridad?

—¿Qué esperanza! Sabéis por qué
fue todo ese bullicio y por qué las ma-
nos mostraron al aire sus falanges
sucias y foscas, y más aún empuñaron
el revólver, el garrote y la piedra. Y
todo eso y mucho más, por el amo!,
por el que llevará el jaquímón para
encaramarse y gobernar a esa multitud
revuelta: mitad cerdo, mitad asno.

Y pasaron con su sonajera de ta-
rros vacíos, por calles y avenidas, en
son de guerra! cuanto boquiabierto
firta de frío y delira de hambre en
las cavernas lóbregas de los conventi-
llos e ícon y venían con lo que dis-
fiera al hombre del reptil y del aveju-
no: el cráneo, la sesera ociosa ocupada
por la marca del amo, en lo más alto
de la cabeza, con el ofeso de la estu-
pidez, el retrato del amo!

¡Marcados en la frente!

Piara de esclavos, le sobraba el
cráneo, le sobraba el cerebro, como a
los monjes la cola.

Y pasó el rebano ostentando atroz
en la frente la marca: el perfil joven
del candidato cincuentón. Y pasó la
piara con amo: el pueblo digno de atar
y domesticar a golpes de leyes o a
tiros.

¡Y en la frente la marca, el retrato
del amo! ¡Infelices los asnos que la
llevan en la grupa al lado de la cola!
Y ahora: humanos que aullán por un
amo: aullán alguna vez no por el
amo, aullán por vosotros, por los es-
pantajos humanos de hoy, gritan por
dignificar esta vida de perros, alza
sus puños toscos y sucios con el revol-
ver, el garrote o el machete, por ti,
por tu compañera escudida y haraposa,
por ese montón de carne de placer,
sin carácter y sin alma, por tus chicos
huelbanos de abrigo, pan, salud y ale-
gría. Por ellos, si los quieres, si los
acaricias, quiere y acaricia su porve-
nir; lucha, trabaja por hacer un régi-
men social en que todos produzcan se-
gún sus aptitudes y consuman según
sus necesidades: sin amos, sin esclavos.
La tierra, la maquinaria, el bie-
nestar para todos. Déjate ese legado
a tus hijos, sé hombre libre. ¡No te
overgüenza ser un animal humano
marcado en la frente con el perfil joven
de un candidato cincuentón!

La gran mascarada pasó, pero re-
flexiona, en la cabeza bajo los cabe-
llos tienes un cerebro: Reflexiona.
Piensa en esto y aquello.

JUAN PUEBLO.

Los precursores de la Revolución



Pedro José Proudhon.— «¿Qué es la propiedad?»

“La propiedad es el robo”. Nadie
ha podido poseer nada, en suelo, ca-
sas, muebles, etc., sin haber antes
desposeído a sus semejantes de
aquello que posee, y que no ha crea-
do ni fabricado él. Esto es el robo;
sea con engaño, violencia o por me-
dio de la usura, es el robo... Fuer-
tes se han llamado los que han sa-
bido robar, expropiar sus capacida-
des o sus riquezas a los débiles; ha-
cer de ellos sus esclavos, sus vasa-
llos o sus tributarios; atarles al
mismo arado que les quitaran, y ha-
cerles sembrar y recoger el fruto de
la misma tierra que les arrebataran,
para conducirlos a las estivas o los
graneros del señor... El propieta-

rio es un señor de hombres, conti-
nuamente eruido con los robos y
depravaciones que en toda legisla-
ción es su derecho. Este enemigo del
género humano, sólo ha de crecer y
redondearse siempre a costa del gé-
nero humano.

¡Salud, pues, Proudhon, quien
primero dijiste que la propiedad era
un robo! Con ello hiciste caer la vi-
ga del ojo de la humanidad robada,
oprimida y miserable; señalaste
también el camino de la restitución:
la posesión común de suelos,
montes, aguas y aire, ciencia, arte y
desenvolvimientos; y la obra co-
mún en el trabajo...

Pedro José Proudhon

Nació en Besancon el 15 de Enero
de 1809. Su familia era pobre y po-
bre fue él durante toda su vida. Co-
mo dice Bouglé, nació obrero y fue
siempre obrero. A los doce años ob-
tuvo una pensión de externo en el
colegio de Besancon y desde enton-
ces se dedicó al estudio con entu-
siasmo fervoroso, que le duró hasta

la muerte. Luego, a los 19 años,
entró en una imprenta del mismo
pueblo y llegó pronto a corrector.

Producto de una lectura desorde-
nada pero considerable, tuvo Prou-
dhon una cultura que bien puede
llamarse enciclopédica y que le sir-
vió para escribir sobre una porción

de temas muy variados, libros muy
considerables y dignos de estudio.

Después de algunos ensayos que
no carecen de importancia, publicó
sus famosas minorías sobre la pro-
piedad, con el propósito de contri-
buir al mejoramiento de los obreros,
sus hermanos.

Perseguido, ante los tribunales
fue absuelto, pero sacó la consecuen-
cia, después del proceso, que no te-
nía nada que esperar del gobierno
para el logro de sus planes.

Continuó estudiando y publicó lue-
go una de sus obras fundamentales:
«Creación del orden en la Humaní-
dad».

La revolución de 1844 obligó a
Proudhon a aumentar su actividad
de escritor y periodista. Por entonces
publicó varios periódicos que murie-
ron muy pronto a causa de las perse-
cuciones del Poder, pero tuvieron in-
mensa resonancia.

Eligido diputado para la Asam-
blea Nacional, intentó constituir un
partido puramente socialista, y vió
logrados sus esfuerzos por el golpe
de Estado bonapartista.

Hoy, perseguido a Bruselas; vol-
vió a Francia a su pesar. Trabaja-
ba siempre, y cuando murió tenía
todavía obras sin publicar.

L. A.

CARESTIA-MISERIA

Esta quinceña y otra, y todas en
este largo período son angustiantes
para el pueblo, terribles para el pro-
letario, venturosas para el merca-
der.

¡Oh, el villano! Vigila la agonía
lenta del productor y desliza gota a
gota de los serviles músculos, el
aceite del trabajo, llenando el area
de rodets de arce metal, el dios
moderno y dinamismo único de esta
civilización feúica.

Es la bestia de fuego que azota
las flores de la vida con su aliento
volcánico; es la bestezuela ruin;
agazapada tras el mostrador, sólo
sensible a la música del tintino
metálico, descubriendo cada día un
nuevo medio de explotación, de co-
mercio, de robo artero al pueblo.

Nos matan los mercaderes, la ruin
raza de histriones, decididos a que
lentamente vayamos reduciendo
nuestra vitalidad, consumiéndonos
en la miseria que mina, que taladra
el carácter, que hace del hombre
fuerte y digno, un servil capaz de
todas las villanías por un mendru-
go, suave a las humillaciones, adu-
lador del látigo que castiga las car-
nes y la mano blanca del explotador,
canalla de todos los tiempos.

Conformarse con una vida mis-
erable, aguantando sobre las espal-
das, el peso de la chusma del nego-
cio, es la más afrentosa de las co-
bardías, es revelarse como indignos
de vivir...

¡Arriba los hombres!... Levantar las frentes, crispas los puños y acorralar a la nube de alimañas agresivas, que poco a poco consumen toda la savia, todo el caudal de un trabajo tesonero y constante, del sacrificio y el dolor de los pueblos.

La hora actual, es la hora del aborrecible Mercurio, el dios de los ladrones y saltadores de exámenes y del Comercio. Shylok domina en el foro, y donde se administra justicia, domina en el templo de las leyes, es soberano en la Cámara de ancianos tartufos y en las altas regiones desde donde se rigen los destinos económicos de la Nación.

El mercader lo ha invadido todo, y no queda al pueblo otro recurso que rebelarse o sumir.

Los negocios están abiertos, ostentando, provocativos, las grandes provisiones que el pueblo necesita para alimentarse, los elementos indispensables para subsistir. Los acaparadores se rien, tranquilos y se-

gueros de que no habrá justicia en esta tierra que pueda alcanzarlos, convencidos que no hay ley que pueda impedir su crimen, confiados en que el pueblo es un rebaño manso, dócil, maleable, que tan sólo sabe quejarse, y en caso extremo gritar un poco, pero incapaz de llegar a los hechos que dan ejemplo, que son la sanción del esfuerzo popular por mejorar esta vida y distribuir con arreglo a justicia las responsabilidades del mal, castigando el crimen del especulador con la acción directa, santa benefactora de la apropiación colectiva.

Y si así no hace el pueblo, si no llega al campo de los procedimientos radicales y sigue confiado en la ley es la promesa del político, en la justicia del juez, en la acción loable del gobernante, continuará como un flaco caballo al carro del privilegio burgués, vegetando como bestezuela mansa, incapaz para levantar los ojos y mirar al sol.

AL HERMANO SOLDADO (I)

¡DESCUBRETE!

Oye, tú, apóstol de nuevo culto, reformador social, que has hecho acopio de doctrinas desquiciantes y que envalentonado por el desprecio con que se te mira, desprecias que, tú, en tu enorme fatuidad, creas que es temer, presidir doctrinas extrañas aprendidas en libros que se escriben con el estómago, ven aquí, ven a ver pasar el heroico desfile de los soldados de mi Patria.

Quítate el sombrero, pon todo tu corazón en recogimiento, va pasando la bandera de Chile.

No es un trapo cualquiera. Tú debes aprenderlo a reverenciar cuando niño, mucho antes que te atormentaras con las falsas doctrinas de que haces gala.

Ese trapo que tú miras con desprecio, vió la aurora de la libertad, fué faro de los campos en batalla; envuelto entre sus pliegues murieron millares de ciudadanos como tú, jóvenes, vigorosos, que no vacilaron en hacer el sacrificio de su sangre porque tuvieron un pedazo de tierra libre en donde ganarte el pan de tu vida.

Ese trapo ha flameado siempre con honra desde la capital de los Virreyes hasta el último rincón del continente americano, se ha pasado ufano por los mares para proclamar nuestra grandeza y, como si el mar y la tierra hubieran sido poco espacio para ondear ufano, se remontó a los aires y el sol de la gloria le dió el bautizo de la inmortalidad.

Ese es nuestro trapo, ese es nuestra bandera.

Descúbrete ante ella. Todos los cultos religiosos no serán jamás tan sagrados ni tan grandes como el culto a la bandera. Porque ella es la Patria, ella es nuestra historia. Dios mismo puso en ella su mano. En la estrella están impresos los cinco dedos divinos.

Descúbrete!

Descúbrete nuevamente! Pasan los veteranos.

Inclinados sus cuerpos al peso de los años, te merecen respeto sus canas; pero más deben merecerle las medallas que cubren sus pechos varoniles.

Ellos no vacilaron nunca ante el peligro. En defensa de este suelo, se conquistaron glorias y cicatrices. Los viejos y te inspiran lástima. No debe ser lástima. Debe ser veneración la que por ellos sientas. Muchos como tú cogieron las armas, cruzaron los desiertos, conocieron los días sin pan y sin agua. Pero tuvieron fe en el porvenir y conciencia de sus deberes. Lucharon y vencieron.

Descúbrete ante esas reliquias gloriosas; básculas las manos, que te aseguraron el pan de la libertad que hoy, ingrato y maldito, quieres, estúpidamente, despreciar.

Descúbrete ante la generación nueva que con el arma al brazo está pronta a la defensa.

Cuando suena el clarín que llama al sacrificio heroico, no será tú el primero que irá a ofrendar tu vida. Serán esos muchachos en cuyos labios apenas después el bozo, los que irán a romper los fuegos para defender la tranquilidad de los hogares. ¡Descúbrete ante ellos, porque son más grandes que tú!

Hermanos anarquistas:

Los militaristas están indignadísimos, los anarquistas han lanzado una proclama al hermano soldado y este la ha leído con fruición, la luz de la razón ha taladrado su cráneo endurecido por la disciplina y su cerebro ha florecido en una aurora de amor. El soldado ha comprendido que el uniforme militar es sólo una librea que le da el capitalista para diferenciarlo de su hermano el proletario a objeto de que cuando reciba órdenes sea el Caim del pueblo.

Los militaristas están enfurecidos con los anti patriotas, la ira los ha cegado e invocan a Dios para justificar los asesinatos colectivos llamados guerras. Dienen que la bandera chilena tiene la huella de los cinco dedos divinos, creen en un ser supremo que dotó a los pueblos de enseñanzas distintas para que se destruyeran entre ellos por defenderla; creen en un Dios sanguinario que se deleita contemplando las carnicerías humanas; creen en un Dios que se embriaga con la sangre y la pus de los hombres que van a defender trapos de distintos colores.— ¡Yo prefiero no creer en un Dios así, prefiero ser ateo a adorar una Divinidad con sentimientos de bien!

Los militaristas como todo ignorante son insolentes; dicen que los libros anarquistas han sido escritos con el estómago por seres leproso; en su estupidez abominan de Cristo, explotando cuyo nombre han vivido

¡Porque recibirán antes que tú el bautizo de la gloria!

¿Oyes? ¡Suena el Himno Nacional! Himno que es un poema de leyendas y de locuras sublimas. Himno que como la oración aprendida desde la cuna no podrás olvidar jamás. Himno que en tierras extrañas trae la evocación de tus días infantiles, de tus padres ausentes, de tu novia que te espera...

¿No te descubres?

¿Reniegas de ella?

Sea en buena hora. Si no tienes amor por ella, anda a arrastrar tu lepra donde los tuyos; pero no digas jamás que eres chileno.

Si no tienes cariño a tu patria, para qué vives en su solar. Si tu patria es el mundo, anda, busca el mundo.

Los que quedamos te compadeceremos. Tu hielonidez moral es digna de lástima.

XAVIER XIMENEZ.

sus aliados los clericales, amparados por otro cómplice: el Estado. ¡Los precursores del anarquismo leproso y hambrientos! Sólo la ignorancia los disculpa ante nuestra conciencia a estos infelices militaristas.— Los precursores del anarquismo han sido hombres cumbres, hombres iluminados, que se han asqueado de la nobleza entre la cual vivían y le han arrojado a la faz todo su oro amasado con lágrimas y sangre, para refugiarse en el pueblo y compartir con éste la vida dolorosa orientándolo hacia un fin alto y noble, para luchar por el advenimiento de una humanidad mejor en la cual los hombres no se muerdan como lobos sino se acaricien como hermanos; para luchar por una humanidad en que no existan patrias ni banderas que se presten para obligar a la mayoría de los hombres a embrutecerse, educándolos en el arte de asesinar hombres.

¡La patria! ¡Oh, la patria! ¡Oh enorme y soez mentira! Se educa a los niños en el amor a la patria, se les hace un robo al incubarles una idea que no entienden, y que si al razonar rechazan, autoriza para perseguirlos y asesinarlos.

¿Par qué sirve la patria? ¿Para vivir libremente? ¿A qué fines beneficia la patria? ¿A todos?

La patria sirve para enriquecer a los parásitos, a los que no trabajan, a los capitalistas; en su nombre se hacen guerras que desangran y mutilan a las familias de todos los pueblos por conquistar un puñado de oro con el cual se benefician los capitalistas, pues el pueblo, aún el vencedor, no hace sino conseguir el crecimiento de un territorio, agrandando con esto el terreno de la explotación en su país, acrecentando el campo en que vivirán agobiados sus descendientes explotados eternamente.

¡Los héroes guerreros! ¡Pobres infelices que arriesgaron su vida para defender su cadena! Y después que las heridas cicatrizaron, dejándolos transformados en pedazos de hombre, se les condecora con un sinnúmero de medallas, verdaderas etiquetas de criminales inconscientes de la colectividad humana. Y estos pobres infelices que asesinaron sin preguntarse jamás ¡por qué y para qué? estos tristes autómatas que la víspera de la guerra se entusiasmaron con las músicas marciales con las cuales los capitalistas les enseñaron a emocionarse; estos seres inconscientes del mal que han hecho, llegan a viejos mutilados, famélicos, abandonados, flaqueando por un pingajo del botín, por una miserable pensión que nunca llega y los obliga a depositar sus medallas en las agencias.

La libertad existe en la patria. ¡Libertad, para qué? Para arrastrar libremente las cadenas, para aceptar todas las imposiciones y todas las humillaciones.— Para que cualquier Xavier Ximénez nos insulte y nos amenace porque no tenemos el cerebro de un molusco para aceptar todo lo que existe como bueno.

Este señor Ximénez si hubiese nacido en tiempo de los trogloditas conservándose vivo hasta hoy, seguiría paseándose en cueros, viviendo en su cueva y alimentándose con la carne de sus enemigos.

¡Oh los periodistas! ¡Oh los directores de la opinión pública!

¡Banda de fracasados que lamen las plantas a los poderosos para no morir de hambre, pues su ineptitud no los capacita sino para vivir como lacayos!— Cálala de inmorales que prostituyen su conciencia por un aperitivo o una comida de restaurant.— Recua de asnos disfrazados de apóstoles, que medran con el dolor y la honra ajena!— ¡Hombres que tienen en sus manos la palanca para levantar hacia la luz a la humanidad y que la usan para sepultarla en el cieno!

¡Los periodistas y los militaristas! Insigne yunta, manifiestamente evidente de toda la podredumbre moral e intelectual que corroe como una llaga este siglo inundo de la Gran Guerra!

IVAN.

(1) Así se titula una proclama que circuló con gran alboroto de burgueses y militares entre soldados y policías. Dicha proclama ha sido contestada por la que transcribimos que fué repartida profusamente en los cuarteles. Buenos síntomas son estos, los militares se dan el lujo de pensar y raciocinar. Muy bien. Discutamos. Si desais proseguir la polémica van algunas consideraciones de Ivan. Contestadas.

Doctrinarias

La propiedad

El propietario de un trozo de tierra o de una máquina, nada posee si no posee el trabajo de los obreros. Toda su industria consiste, pues, en trabajar con los brazos de los demás. Y el comerciante, el especulador, el banquero, emplean todo su ingenio en sustraer las riquezas a los obreros, acaparrando los productos, comprándolos a un precio bajo, vendiéndolos muy elevados, alterando la calidad, engañando a la gente, pavoneándose con el trabajo de los demás y sacando provecho de las desgracias ajenas.

Por esto se conquista la propiedad no tan sólo con el robo, con la usura o con el engaño, sino que, una vez adquirida, se hace aumentar con la opresión y la explotación del obrero. Los capitalistas chupan la sangre de los obreros.

El último resultado, del "derecho de propiedad" es la miseria forzosa del trabajador. No hay progreso que valga. Cuanto más se produce, más miserables somos. Aumentando las riquezas, aumentamos los intereses, las rentas, los beneficios, los impuestos, como todas que salen del trabajo de los obreros. Las maravillosas invenciones de este siglo jacoas han disminuido la fatiga o acrecentado el bienestar de los obreros? La luz eléctrica sólo ha servido para iluminar el espectáculo de gentes desocupadas, niños que trabajan en las minas, mujeres que se pudren en los arrozales y en las antihigiénicas fábricas; y suicidios y delitos y más miseria cuya enumeración sería interminable. No vivimos un estado de vida normal. El mismo progreso se paraliza. Mucha tierra permanece inculta, muchas industrias se detienen en su desarrollo, muchas máquinas e inventos están fuera de uso. Se po-

dria y más de dietos almas capitalista dancia

HA

En

romana

plus u

Sus

las co

prior

Así

fin de

tra de

dolas,

nan, s

nos h

ambici

guirán

pombr

sa de

días en

Los

o estr

no son

tuña

LITER

El Pa

del di

proye

horas

Sr. 2

membr

tas, y

suma

da un

voten

Una

lacion

bacías

Sr. 2

enbanc

Otra

Ja. 1

El i

interr

algum

expon

Sr. 2

El i

bra el

den se

do al

pont

este a

cuparr

son m

mil, d

prom

putado

proye

ñor D

Una

Sr. 2

ciento

yecto.

Sr. 2

voten

Sr. 2

Sr. 2

niento

Sr. 2

llegará

cinco

El 2

da y E

norab

Sr. 2

ciento

Sr. 2

macion

diría y debería producir cien veces más de lo que se produce. Y los productos en cambio, se pudren en los almacenes, en los campos, porque al capitalista no le conviene la abundancia.

PROUDHON.

HABLA CARLOS MALATO

En las columnas de Hércules, los romanos escribieron el famoso: **Non plus ultra** (no más allá).

Sus descendientes transpusieron las columnas, fueron allá y descubrieron nuevos mundos.

Así también los hombres de este fin de siglo, riense del **Non plus ultra** de las fronteras y desvaneciéndolas, van más allá, se confraternizan, se tienden las manos como buenos hermanos que la mentira y la ambición de los políticos no conseguirán más volverlos enemigos, en nombre de una ficción perversa, causa de tantas vidas preciosas segadas en la robustez de la juventud.

Los trapos tinteolores, auriverdes o estrellados, símbolos de la patria, no son más que el símbolo de la tiranía y de la miseria.

LITERARIAS.

El Parlamento ideal en 1900 y tantos

El Presidente.— Según la orden del día, va a ponerse en discusión el proyecto de ley presentado por el honorable diputado Sr. Dupont.

Sr. Dupont.— Pido la palabra. En nombre de un sindicato de Capitalistas, y en el mío propio, ofrezco la suma de mil quinientos francos a cada uno de los señores diputados que voten en favor de mi proyecto.

Una voz.— ¡Es poco! (Manifestaciones de aprobación en varias bancas).

Sr. Dupont.— Que ofrezca más, entonces, el que se oponga.

Otra voz.— ¡Es una cifra ridícula!

El Presidente.— Ruego que no se interrumpa al orador. El que tenga argumentos que aducir que pasa a exponerlos en la tribuna.

Sr. Durand.— Pido la palabra.

El Presidente.— Tiene la palabra el señor diputado Durand.

Sr. Durand.— Ignoro cuáles pueden ser los motivos que han inducido al honorable diputado señor Dupont a intervenir directamente en este asunto... pero no quiero preocuparme de ellos. Por mi parte, no son mil quinientos francos, sino dos mil, dos mil, repito, los que me comprometo a entregar a los señores diputados que no voten en favor del proyecto del honorable diputado señor Dupont. (Viva emoción).

Una voz.— Eso es mejor.

Sr. Dupont.— Ofrezco dos mil quinientos a los que voten por el proyecto. (Bravos).

Sr. Durand.— ¡Tres mil a los que voten en contra!

Sr. Dupont.— ¡Cuatro mil!

Sr. Durand.— ¡Cuatro mil quinientos!

Sr. Dupont.— Le advierto que no llegará usted o intimidarme. Digo ¡cinco mil! (Emoción profunda).

El Presidente.— ¡Nadie dice nada! Estamos en cinco mil, por el honorable diputado señor Dupont.

Sr. Durand.— ¡Cinco mil doscientos!

Sr. Dupont.— ¡Seis mil! (Aclamaciones).

Indicación del señor Luis A. Soza. —Respetable Asamblea:

Teniendo presente que el último proceder observado por don Evaristo Ríos Hernández, es el complotamiento del cúmulo de maldades e injurias que este caballero ha inferido a la "Federación de Obreros de Imprenta" y sus componentes, desde la fundación de ésta hasta hoy, tanto en el orden moral como material, socavando de ese modo la vida misma de la Institución y por último mancillando el prestigio de sus dirigentes, el que suscribe acusa al señor Ríos Hernández por los delitos de traición, abuso de confianza y estafa, intento de robo y robo premeditado y además pesquisa y delator de los obreros, basados en los siguientes considerandos:

1.º Que siendo Secretario General de la Federación, obraba más en favor de los intereses de ciertos industriales de quienes recibía sueldo o coima y además dirigía las huelgas según instrucciones de las autoridades y como corolario a esto, en cierta vez, rogóse y trató de comprometer al Directorio con el fin de no prestar cooperación a la huelga de la Imprenta Universitaria, en ninguna de las formas que deseaban los federados que le rentaban con sueldo muy superior a sus servicios;

2.º Que con motivo de ir mandado por el Gobierno a defender Tacna y Arica al Congreso (1) político que estaba acordado para cierta fecha en la ciudad de Buenos Aires, el señor Ríos, atropellando los Estatutos de la Federación y barajando al Directorio, se hizo prestar 500 pesos con promesa fíel de cancelarlos en breve plazo, los que gastó en otros objetos o simplemente se los guardó y pronto después no hizo más que negarse a pagarlos; por lo que cometió el criminoso delito de abuso de confianza y estafa;

3.º Que culpó a él, en que la donación de 50 pesos hecha en Marzo de 1919 al Consejo N.º 7, que aparece como salida en f. 67 del libro correspondiente, al mes de Marzo, y aparece también en el mismo carácter en Abril, caso éste que no se deja ver la torpeza sino la mala fe, es decir el intento de hurto;

4.º Que habiéndosele entregado al señor Ríos, como a persona honrada y de confianza, mil tarificados para venderlos al precio de 0.40 clu, y que vendió 600, más o menos (\$ 240) y que además vendió también muchos ejemplares de Estatutos, se tomó dicho dinero para sí, por lo que cometió el delito de robo;

5.º Que el gasto de 327 pesos que se dijo haber gastado en el juicio Ramos Irigoyen, según personas que conocieron en la causa, no está en

El Presidente.— ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡A las tres!... ¡Nadie dice nada!... Queda cerrado el debate. (El señor Dupont es objeto de calurosas felicitaciones).

Sr. Machin.— Pido la palabra para protestar públicamente contra las costumbres que tienden a introducirse en la Cámara...

El Presidente.— La insinuación del honorable diputado señor Machin es un insulto a la honorable Cámara. Llamo a usted al orden, señor diputado.

(Se pone a votación el proyecto del señor Dupont, y es aprobado).

ALFREDO CAPUS.

La expulsión de un pesquisa

Considerando en que se basa la expulsión de Evaristo Ríos de la Federación de Obreros de Imprenta



EVARISTO RÍOS HERNÁNDEZ

pesquisa de segunda clase N.º 78, agregado al Ministerio del Interior, miembro activo del Partido Socialista (1) autor del folleto "El Socialismo y algunas de sus fases"; expulsado de la Federación de Obreros de Imprenta. Sorprendió a este gremio con la máscara de obrero y luchador, llegando a ser Secretario General. Además fué Secretario General en otras ocasiones del Partido Obrero Socialista, de la Asamblea de Alimentación Nacional, Sociedad Suplementos Camilo Henríquez, (2) Unión Federal Chilena y causó cismas y división en la Federación de Zapateros, Unión de Elaboradores en Maderas, en convivencia de sus secaces Julio Moya y A. Sánchez, Federación de Sastrés, causando la división y el fracaso de la huelga de la Camisería Sportman. Junto con su "compadre" Amable Alcalde, y últimamente se hizo socio cooperador del Consejo N.º 2 de tranviarios y 6 de Tejedores de la Federación Obrera de Chile.

(1) Llevada esta acusación al Partido Obrero Socialista, en una sesión extraordinaria, aprobó un voto de confianza a Ríos en tanto no se presenten acusaciones más graves.

(2) Al local de esta sociedad fué el candidato presidencial Luis Barros Borgoño a dictar una conferencia.

armonía con la verdad y también hubo frau y y

6.º Que por estas mismas acusaciones hechas en otra forma en varias Asambleas, y, por asuntos relacionados con otra institución de igual índole que la nuestra, el que suscribe fué asaltado a mano armada en la vía pública, golpeado hasta ser aturrido y pateado por don Evaristo Ríos Hernández, y vuelto en sí su víctima, la remitió a la 4.ª Comisaría, (2) en donde le delató como anarquista y acusó, con fines muy malévolos—de haber dicho que el señor Ríos y su jefe el Comisario habían vendido la huelga de los curtidores que la habrían hecho terminar en esa sección policial, por cuya causa lo he declarado pesquisa, delator y calumniador de los trabajadores.

Por tanto y en vista de las acusaciones que formulo ante la voluntad soberana de la Asamblea, pido la expulsión del seno de nuestra Institución para don Evaristo Ríos Hernández, por considerarlo funesto, desquiciador y dañino a los intereses y al bienestar, no sólo de esta Institución, sino de todas, de cualquier índole que sean, porque es po-

licia declarado y espiador de los avances sociales.

Soy de la Asamblea.—Luis A. Soza C.

Indicación del Directorio, modificada por el señor Valiente, en su inciso primero:

"La Junta General de la Federación de Obreros de Imprenta, acuerda:

"1.º Expulsar de la Institución al federado Evaristo Ríos Hernández, porque se ha comprobado que es agente secreto del Gobierno y miembro de la Sección de Seguridad, por una tarjeta emanada del Ministerio de Relaciones Exteriores—firmada por don Antonio Huneeus,—que se pasó a la Mesa y que todos los amablestas leyeron y comprobaron, y de la cual quedó una copia que se insertará en la presente acta y en el Boletín.

"2.º Lo borra de sus registros.

"3.º Comunicar los acuerdos con todos sus fundamentos a las sociedades obreras del país, por circular y por la prensa."

En cumplimiento del mandato de la asamblea general del 4 de Julio, queda hecha la exposición preinserta y para cuyo efecto firma el Directorio de la Federación.

(Firmados).— Luis A. Troncoso, Secretario General.— David Uribe, Secretario de Actas.— J. Luis Rojas González, Tesorero.— Luis Miranda.— Palmiro Ovalle.— Félix López Salas.— Eduardo Zorrilla.— Carlos Gaenely.— Gustavo Turco Quiroz.— Luis A. Pastor.— Ruperto González.— Maximino Negrete.— Pedro Nolasco Arratia.— Elías Borge.— Alfonso Santelices."

Santiago, Julio 9 de 1920.

(1) Acudió al Congreso Socialista de Buenos Aires del año pasado, a defender los intereses del Gobierno sobre Tacna y Arica y fué pagado entonces por el Ministro de Relaciones Exteriores Luis Barros Borgoño (sobre esto "Verba Roja") lo fustigó con oportunidad, hoy candidato presidencial por el cual Ríos trabajó denodadamente (desentendiéndose del partido socialista) y causando por esto la reclamación del otro candidato, Arturo Alessandri; pues como empleado policial Ríos, (1) debía abstenerse en las elecciones y al dar cuenta de esta reclamación el Ministro Huneeus a Alessandri en esta tarjeta que publicamos, del Boletín de la F. de Obreros de Imprenta.

TEXTO DEL FACSIMILE

(Hay un timbre del Ministerio de Relaciones Exteriores)

20 Junio. — Mi querido Arturo: ¿Por qué no pedir desde luego la separación o al menos la suspensión de Ríos?

Como los empleados de policía dependen del Interior, he hablado entre tanto con el señor Puga; le he pedido que llame al Prefecto y le diga que hay quejas reiteradas contra el empleado Evaristo Ríos que interviene y me ha prometido hacerlo así.

Más tarde insistiré con el Ministro para que lo haga si ya no lo hubiese hecho.

Tu amigo afectísimo.— ANTONIO HUNEEUS.

(2) Sobre esto nos ocupamos en números anteriores de "Verba".

(1) Siendo expulsado del empleo de policía por esta causa.

FEMENINAS

Si las bestias hablasen

Al menor amago que se hace para aflojar las cadenas del amor, nos salen los racionarios con que "no somos animales", y que "como no somos animales, debemos conformarnos con esta esclavitud que debe tener la especie humana para diferenciarse de las bestias"; para ellos toda la pureza, toda la belleza y sublimidad del amor la constituye la sanción de la ley: la más monstruosa venta es una santa coyunda, si lleva el sello legal; y el amor más verdadero y puro un crimen, si no lleva patente del Estado. Con tan lógica manera de raciocinar es imposible toda discusión: se afirma en que no somos animales y de ahí no se les saca.

Tienen el cerebro cristalizado con el cuento de la Biblia, y no comprenden que la mayor parte de los males que sufrimos vienen de la creencia errónea de suponer al ser humano como algo aparte de la naturaleza, que no tiene necesidad de regirse por las leyes naturales, ni para conservar la vida y la salud.

¡Ah!... si las bestias hablaran es posible que dirían con gran desprecio: "Nosotros no somos humanos para esclavizarnos con cadenas eternas; nosotros no somos humanos para tiranizar a nuestras compañeras; nosotros no somos humanos para comprar el amor, ni para hacernos guardar fidelidad"; "nosotros no somos humanos para maltratar o asesinar a nuestra esposa: si nos es infiel, no desahogamos nuestra rabia con la que es más débil que nosotros, sino que tenemos la nobleza de atacar al más fuerte, a nuestro rival, al que pueda medirse con nosotros, el cual no huye cobardemente, como

suelen hacer los amantes humanos; sino que defiende a su amada".

"El amor obtenido por la fuerza o por el miedo no es desagradable; cuando una hembra nos rechaza, nos retiramos dignamente a buscar otra más amante; y por eso, porque no degradamos el amor, porque disfrutándolo con libertad no llegamos jamás al libertinaje, es que no sufrimos las horribles enfermedades sexuales que ellos padecen."

"A donde quiera que fijamos nuestra cueva nos sigue amorosa nuestra fiel compañera, sin necesidad de una ley que diga: 'La mujer debe vivir el mismo domicilio del marido'. Tampoco necesitamos de leyes escritas para reconocer, alimentar y defender a nuestros hijos, ni de amenazar con la fuerza pública a la esposa para que no se escape de nuestro lado."

"Ellos emplean su descantada razón en quebrantar las leyes naturales; en crearse cadenas, en una palabra: en hacerse triste e insoportable la vida; mientras que nosotros como no disfrutamos de albedrío nos guiamos sólo para las leyes naturales, mucho más sabias que las humanas, y somos más libres, más sanos y más felices que ellos."

"Si nosotros tuviéramos razón, si poseyéramos el don de la palabra, si tuviéramos talento, emplearíamos todo eso en desarrollar las ciencias y las artes y en ayudarnos mutuamente para hacer más bella, cómoda y divertida la existencia; pero jamás se nos ocurriría atarnos con cadenas eternas."

¡Emplear la razón en esclavizar, es ser menos razonables que las bestias!

MARIA ABELLA RAMIREZ

CRONICA

Un gesto

Deportación de Casimiro Barrios.
La fiera de los histriotes de la burguesía ha hecho una nueva víctima con esto ha quedado bastante satisfecho al deportar a este socialista porque hizo públicas sus simpatías por el candidato a la presidencia Arturo Alessandri. Por esta tontería, por esta pequeñez lo han deportado, valiéndose de unas cuantas intrigas de los obreros arrendados por el otro candidato a la presidencia, Luis Barros Borgoño. En esto han hecho un lucido papel el autor de las sinvergüenzas cómicas, el cínico Carlos Cariola, el intendente Francisco Subercaseaux, y los sinvergüenzas Fernando Azócar, Honorio Garrido, Eugenio Retamano, y el ex-pesquisista Evaristo Ríos, (a quien le dedicamos párrafo aparte).

A todo esto, los alestundistas nada han hecho. La Federación Obrera de Chile, por medio de comisiones, ha hecho varias visitas al ministro del Interior y ha mandado una nota de protesta por el mismo asunto al gobierno y prepara un beneficio para la compañera y los seis chicos de Barrios. Esto es lo obtenido en favor del secretario general del Consejo N.º 14 de Empleados de Comercio. Con esto basta. ¡Ah! me olvidaba: La Convención Extraordinaria de la F. O. de Ch. ha presentado una sesuda reforma a la Ley de Residencia que ha sido aplicada a Casimiro Barrios.

¡Estos leones no se duermen!

Efraín Plaza Olmedo, el compañero que hace años, impresionado hondamente por las numerosas muertes de obreros causadas por los rodados de nieve en el mineral de El Teniente, e irritado ante la indolencia criminal de los capitalistas que por no invertir algunos pesos en asegurar las faenas de esos accidentes y ante la no menos criminal indiferencia de la burguesía, un día, ante el paseo de la calle Huérfanos, donde la multitud de gomosos y aristócratas lucea sus empolvadas figuras, disparó su revólver haciendo víctimas a dos de ellos. Por esto fue condenado a cuarenta años de prisión. Últimamente las damas catequistas le fueron a visitar y prepararon una solicitud de indulto que firmaron a regañadientes lo más granado de la aristocracia santiaguina. Esta solicitud sería presentada al presidente de la República el día de su santo, es decir, el día de San Juan.

Llevaronle la solicitud a Plaza Olmedo para que la firmase y este negó rotundamente a ello.

Este gesto se lo recomendamos a los compañeros de la Federación Obrera de Construcciones Navales, a ellos que andan arrastrándose con una solicitud de indulto para los compañeros A. Biondi y H. Rosales, condenados a seis años de prisión por redactar el diario obrero «Bandera Roja».

Sin comentarios, compañeros.

La Convención Extraordinaria.
de la F. O. de Ch. ha estado des-pachando asuntos que maravillan. Ahí van. Una Convención minera, porque la Convención de minas no entiende pito de esto. ¡Magnífico! ¡Y qué demonios entenderán estos compañeros de la F. O. de Ch.?

¡Leyes?
Verdad, eso sí, son como hacha, ya tienen varias hechas y modificaciones a las leyes vigentes; más aún: el presidente declaró que la F. O. de Ch. hará cumplir las leyes, que son buenas y que son burradas. («La Nación» del 11 del presente).

Estamos salvados. Esto es piramidal. Más aún: han declarado por centésima vez que la F. O. de Ch. no se inmiscuirá en las luchas políticas.

Esto es la más divertido, parecchiiste. Han elegido extraoficialmente un elector a presidente en Santiago y presentaron varios en provincias. Ha elegido en Santiago a un tal Villalón que anda más contento con que lo hayan elegido; creo que aún anda borracho de puro gusto por este suceso. A Barrios lo deportaron por ser aliancista. Y todos los gremios de la F. O. de Ch. pararon sus flujos, declarando la huelga general, obediendo al candidato a la presidencia. Con esto prueban que son más políticos que sindicalistas.

Los ferroviarios, el caballo de batalla de la F. O. de Ch., que no pasa de ser un caballo de palo, paralizaron sus faenas porque Alessandri les ordenó y cuando la huelga carbonífera y en otros momentos en que se precisaba su cooperación y concurso; ni Cristo en persona lo hubiera conseguido, pero un candidato a la presidencia, un político con campañas o sin ellas, cualquier día lo hace.

Y en la Declaración de Principios y en esta Convención Extraordinaria continúan repitiendo el estribillo: «La F. O. de Ch. no se inmiscuirá en las luchas políticas».

Para la exportación este cuento es magnífico.

Más aún: es voz corriente que en los momentos del paro general decretado por Alessandri, los políticos que le rodeaban a este, en su mayoría esdubulleron (el bulto, pues veían al puma envuelto en una revolución. En esos momentos los sindicalistas de la F. O. de Ch., un secretario y los dirigentes del Consejo N.º 2 de Tranviarios, fueron a ofrecerle la carne de cañón: «Incondicionalmente, las fuerzas de la F. O. de Ch. están por su causa, don Arturo; proporcionen armas y municiones y nosotros luchamos por que sea Ud. presidente».

Por lo visto, con Alessandri de presidente se soluciona todo: el hambre, la miseria y la explotación patronal, desaparecen como por encanto. Es envidiable el criterio de los miembros de la F. O. de Ch. Considera que el pueblo no tiene ninguna necesidad que satisfacer ni ninguna injusticia que vindicar, se siente satisfecho con llevar un político a la presidencia, reformar y patrocinar unas cuantas leyes.

¡Envidiable criterio!

Un gran local

El Consejo Regional Administrativo de los Trabajadores Industriales del Mundo ha contratado un gran local ubicado en la Av. Matta esq. de Chilón, local donde podrán reunir-

se con comodidad numerosos gremios, pues constará de varias salas y un magnífico teatro, Biblioteca, Clínica y varias comodidades más que están originando un crecido embolsó a la caja de esta institución. Para saldar estas salidas, el Consejo ha lanzado a la circulación un serie de bonos para sufragar los gastos.

El valor de los bonos es de \$ 5.00 canjeables en 180 días. Las personas que nos quieran ayudar en esta gran obra pueden solicitarlos a Copiapó 729 o en el mismo local al administrador.

El Congreso Obrero de Septiembre
Convocado por los Trabajadores Industriales del Mundo, han sido repartidas las bases y programas (que pueden ser solicitadas a Copiapó 729). Esperamos que todas las organizaciones gremiales en representación estarán representadas en él, pues se precisa la coordinación de la acción de estas organizaciones que hasta hoy están faltas de unidad y de una orientación común.

Hasta hoy se cuenta con la asistencia de delegados de la Federación Obrera Regional Uruguaya, Federación Regional Argentina (comunista), Federación Obrera Magallánica, Local de Antofagasta y algunas más de Iquique, Unión Local de Valparaíso y otras de importancia y de sana orientación de Santiago.

El general asesino

Roberto Silva Renard, que ametralló al proletariado pampino mientras estaba reunido en la escuela D. Santa María, en Iquique, murió hace días en Viña del Mar. Bien hecho. Su agonía no habrá sido muy serena ni tranquila, y quizás también moriría satisfecho de su obra de criminal de profesión.

Que se pudra pronto en cadáver de asesino y de malvado antes que la tierra lo vomite.

Por qué somos anarquistas

Las agrupaciones anarquistas «El Cartel» y «Luz y Libertad» han editado este magnífico folleto de propaganda de F. Merino y lo ofrecen al precio de veinte centavos ejemplar. Se despacharán pedidos siempre que vengan acompañados de su importe a esta administración.

GRUPO ANARQUISTA «EL CARTEL»

Erogaciones recibidas por «Verba Roja» \$ 5.00; por Trincado \$ 6.00; por J. Henríquez \$ 7.00; por E. Conejeros \$ 2.00. Con \$ 1.00: B. Rivero, V. Martínez, R. Zavala, R. Lobos, V. C. M., I. M., M. González, J. Concha e I. Norambuena. Con \$ 2.00: L. Beyer, Rivero, Berrios, Briceño, González y Caro. Con \$ 0.50: P. Quevedo y Elisa de R. Con \$ 0.60: Solís y J. Riveros. Con \$ 0.40: H. Bayolo, V. Villegas, G. Vega, M. Villameva. Con \$ 0.20: uno de Echepare, Otro, S. Z., Leonila Agüero, Laura Nleza. Con \$ 0.10: M. Campos. Total: \$ 51.00. Venta de cartiles \$ 19.00.

Total de entradas: 70.90.

Salidas:

Un cliché: \$ 12.00 impresión de

9.000 cartiles: N.º 5 y 6: \$ 82.00.

Total salidas: \$ 94.00

Déficit: \$ 24.00

Al compañero

Julio Guovara, de Valparaíso: des-ocamos que nos escriba informándonos del saldo de dinero que obra en su poder en favor del periódico.

Editorial Numen Sta. Rosa 393-99